

A LA FRATERNIDAD

¡TODOS ESTAMOS LLAMADOS!

Oración

Busca un espacio que te permita la meditación, busca una postura cómoda y enriquece el ambiente con una música que te permita el encuentro con tu ser interior. Cuando encuentres el sentimiento de paz e interioridad y déjate llevar por el siguiente sonido:

<https://www.youtube.com/watch?v=go1-BoDD7CI>

Con el fin de iluminar el video leamos con conciencia el siguiente pasaje bíblico.

“Pues, así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros.”

Romanos 12:4-5

En una comunidad uno de los valores que más debe resaltar es la fraternidad. En la escuela o en la institución en la cual eres miembro, con cada una de las personas con las que compartes el trabajo, cumplen un papel específico. Todos tienen un grado de importancia, que aporta a la construcción y al fortalecimiento de la institución.

¿Qué rol estas cumpliendo en la institución?

¿Qué te llevo a asumir este papel o rol?

Aparte del rol que cumplen tus compañeros en la institución ¿Qué papel cumplen en tu vida?

¿Cómo fortaleces las relaciones que tienes con tus compañeros de trabajo?



¡TODOS ESTAMOS LLAMADOS!

Catequesis: "Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado." (Juan 13, 34)

De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver y a tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera. Y es necesario recordar que normalmente la fraternidad se empieza a aprender en el seno de la familia, sobre todo gracias a las responsabilidades complementarias de cada uno de sus miembros, en particular del padre y de la madre. La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor.

Papa Francisco (2014). Jornada Mundial de la Paz.

Para que en un grupo de trabajo haya cohesión, es necesario dejarse conocer y comprender la realidad de los otros con los cuales se convive; debe haber empatía, donde cada una de las personas que participan en el grupo conformen una comunidad fraterna, donde cada miembro ama a aquellos con los que fue llamado a estar.



¡TODOS ESTAMOS LLAMADOS!

Reflexión

UN GESTO DE AMOR

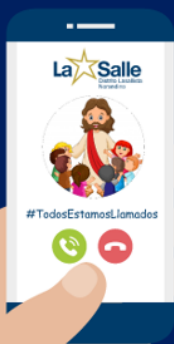
Un muchacho pobre, de alrededor doce años de edad, vestido y calzado de forma humilde, entró en una tienda, eligió un jabón de tocador común y le pidió al propietario que se lo envolviera para regalo.

- "Es para mi madre", dijo con orgullo.

El dueño de la tienda se conmovió ante la sencillez de aquel regalo. Miró con piedad a su joven cliente y, sintiendo una gran compasión, tuvo ganas de ayudarlo. Pensó que podría envolver, junto con el jabón tan sencillo, algún artículo más significativo.

Sin embargo, estaba indeciso: miraba al muchacho, miraba los artículos que tenía en su tienda, pero no se decidía. ¿Debía hacerlo o no? El corazón decía que sí, pero la mente le decía no. El muchacho, notando la indecisión del hombre, pensó que estuviera dudando de su capacidad de pagar.

Llevó la mano al bolsillo, retiró las moneditas que tenía y las puso en el mostrador. El hombre se conmovió mucho más aún cuando vio las monedas, de valor tan insignificante. Continuaba su conflicto mental. En su intimidad ya había concluido que, si el muchacho pudiera, le compraría algo mucho mejor a su madre. Recordó a su propia madre. Había sido pobre y muchas veces, en su infancia y adolescencia, también había deseado regalarle algo a su madre. Cuando consiguió empleo, ella ya había partido para el mundo espiritual. El muchacho, con aquel gesto, estaba tocando lo más profundo de sus sentimientos.



Del otro lado del mostrador, el chico empezó a ponerse ansioso. Parecía que algo no estaba bien. ¿Por qué el hombre no envolvía de una vez el jaboncillo? Él ya lo había escogido, ya había pedido que se lo envolviera y hasta le había mostrado las monedas con que pagaría. ¿Por qué se demoraba tanto? ¿Qué estaba sucediendo? En el campo de la emoción, dos sentimientos se entrecruzaban: la compasión del hombre, la desconfianza por parte del muchacho.

Impaciente, le preguntó: “¿señor, falta algo?”

- “No”, contestó el propietario de la tienda. “Es que de repente recordé a mi madre. Ella se murió cuando yo todavía era muy joven. Siempre quise darle un regalo, pero, desempleado, nunca logré comprarle nada.”

Con la espontaneidad de sus doce años, el muchacho le preguntó: - “¿ni un jabón?”

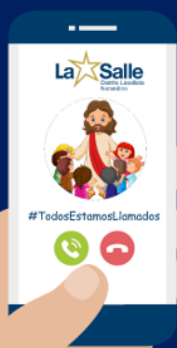
El hombre se calló. Caviló un poco más y abandonó la idea de mejorar el regalo del muchacho. Envolvió el sencillo jabón con el mejor papel que tenía en la tienda, le puso una hermosa cinta de colores y se despidió del cliente sin hacer ningún comentario más. A solas, se puso a pensar. ¿Cómo nunca se le había ocurrido darle algo pequeño y sencillo a su madre? Siempre había pensado que un regalo tenía que ser algo significativo, tanto que, minutos antes, sintiera piedad de la humilde compra y había pensado en mejorar el regalo adquirido.

Conmovido, entendió que ese día había recibido una gran lección. Junto al jabón del muchachito, lo acompañaba algo mucho más importante y grandioso, el mejor de todos los obsequios: ¡el gesto de amor!

¿En qué se resalta tu relación con tu comunidad?

¿Qué sentimiento surge en ti, cuando estas con tu comunidad, en la Institución y en tu hogar?

Desde que eres parte de La Salle, ¿Has modificado tu forma de relacionarte con los demás?



¡TODOS ESTAMOS LLAMADOS!

¡Es hora de actuar!

Tomate una foto con tu familia y con tu equipo de trabajo, en donde expreses tu sentimiento de gratitud al estar junto a ellos. Compártela a través de [#TodosEstamosLlamados](#)

